

LA TRADICIÓN

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes. 0'25 pesetas
Trimestre. 0'75 »
Un año. 3'00 »

TORTOSA

Sábado 23 de Marzo de 1912

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Callaghán, n.º 5, imprenta

El "Orfeo" Tortosí,

Fundado por personas á quienes reconocemos buenos deseos en provecho de la ciudad, apoyado por otras muchas personas de sentimientos generosos, en fecha aún no lejana comenzó á funcionar el mencionado centro.

No es una sociedad de mero esparcimiento, no es el título de un club político, decían los organizadores, cuando procuraban conseguir nuestro modesto concurso; es un centro de cultura, que hacen de todo punto necesario las aciagas circunstancias por que atraviesa la juventud de nuestra ciudad. Causa profunda pena el contemplar á multitud de jóvenes, á la mayoría inmensa de ellos, como consumen la vida pasándola del trabajo manual de la semana, al café del domingo, sin consagrar una hora diaria siquiera á la vida del espíritu, sin procurarse alguna ilustración que sirva de dique al torrente de sensualidad y barbarie que amenaza acabar con todo. La constitución, pues, de una sociedad de cultura es de necesidad manifiesta. Ciertamente hay escuelas de párvulos y de adultos, lo mismo diurnas que nocturnas; no podemos desconocer que la *filantrópica* iniciativa de recomendables personas que gratuitamente se consagran á la instrucción produce no despreciables frutos; pero todo hombre que estudie la realidad no puede menos que confesar apenado, que todo ello es insuficiente. Gran parte de la juventud huye de la escuela, porque no tiene valor para privarse del recreo más ó menos honesto, que por todas partes se ofrece á sus sentidos. Hay, pues, que buscar á esa juventud y procurarle en las horas de honesto recreo los medios de ilustrarse sin que se imponga el doloroso sacrificio de aquellas privaciones.

Nada de política, pues tenemos dolorosa experiencia de que las pasiones políticas dividen los ánimos y son enemigas irreductibles de toda empresa levantada, como es la de mejorar el nivel intelectual de nuestra juventud.

Nada tampoco de catecismo, nada de enseñar ó imponer una religión cualquiera, porque desgraciadamente predicaciones malas han envenenado su corazón y los jóve-

nes miran la religión como un yugo que rebaja y envilece: queda no obstante en nuestra mano el desvanecer prejuicios, aclarar dudas y preparar el ánimo para que vuelva á la santa y consoladora fé.

Hé ahí el fin y programa que nos dieron á conocer los iniciadores de la mentada institución, nueva aún y por sus apostasías vieja y á punto de caducar.

Socios protectores, nosotros tenemos doble título para emitir juicio respecto á los novísimos acontecimientos, que sin duda alguna acabarán con la vida accidentada y breve de ese centro *de cultura*. Somos, ó fuimos socios, y además somos periodistas, y por entrambos títulos tenemos el derecho y el deber también de enterar á los lectores.

Aunque ciertas palabrejas han tenido el triste privilegio de hacer fortuna, para el mal, á Dios gracias, no han logrado movernos á la derecha ni á la izquierda. Antes la *filosofía*, después la *libertad* y novísimamente la *cultura*, han sido la moneda falsa con que aventureros osados y traviesos han pagado su entrada primero en el corazón de las masas y su encumbramiento inmediato después. Generalmente no han filosofado nada, no han libertado sino su propia miseria, no han cultivado sino las malas artes conducentes á satisfacer su propio interés.

Hemos dicho y repetimos que reconocemos los buenos propósitos, al menos de algunos iniciadores del "Orfeo", y cooperamos á que no se frustrasen tan generosas iniciativas; pero pensamos entonces y declaramos ahora, que discurriendo *á priori* ya no podíamos abrigar gran esperanza en los frutos que estaba llamado á producir.

Se prometía oficialmente cultura y solo cultura del espíritu, sin política y sin religión, esto es, guardando *respetuoso silencio* sobre ambas cosas; ó mejor, respetando el mal gusto y menguado juicio de una minoría que no tiene derecho á ello; pero coonestaban el anuncio, el buen deseo que animó á los fundadores y las convicciones más ó menos acertadas sobre la realidad en

que vivimos. Se prometía eso que, aun con su *reverso negativo*, podía admitirse de algún modo, pero el desarrollo del programa anulaba la promesa.

Por estas tierras solemos no atender á los gritos de *civilización* que llegan desde *fuera*; pero el día que atendemos y llegamos á enterarnos, hacemos como los chicos que juegan á los soldados: tomamos la exterioridad, la apariencia, lo más barato, y casi siempre la parte ridícula del modelo. Nuestros *centros de cultura* (excepciones notables afortunadamente pudiéramos citar) se edifican sin orden ni concierto y por lo mismo llegan (si mucho duran) á ser un casino más. Vamos á ver: para el que entienda de estas cosas, ¿qué son un ligero baño de instrucción primaria, lectura, escritura y aritmética, para afianzar sobre ello la cultura? Así, sin otra preparación, sin criterio fijo (ni movable) sobre los grandes problemas que pueden interesar la curiosidad del hombre, el alma, su origen y su destino, la moral y sus fundamentos, ¿quién dirá que un joven puede caminar, sin la seguridad de estrellarse, en busca de la verdad?

Para evitar este inconveniente, me dirán, están los centros de cultura. ¿Sí? Pues que me digan quiénes son, dónde están los directores con agallas para desempeñar esta misión. Aunque no se declare, se sobreentiende que no se admite la imposición de autoridad alguna: y entonces ¿con qué título impone un director sus convicciones ó dá reglas á un educando? Porque si alguna autoridad valía, no podía prescindirse de afirmar la divinidad de la religión cristiana en que todos los orfeonistas han sido criados y educados.

La cultura tiene sólo un fin particular y utilitario? Entonces, aplaudimos que se enseñe dibujo, teneuría y otras asignaturas á los que puedan aprovecharlas. Pero aún así, daría idea menguada de profesores y discípulos el proclamar como el non plus ultra de la cultura el estudio del francés, cuando por todos los medios buenos y malos se deja postergado y se denigra el idioma castellano y hasta el catalán.

(Se continuará.)

TODOS SOCIALES

En este campo inmenso de la acción social católica, todos cuantos nos preciamos de católicos deberíamos, no por simpatía ó natural impulso, sino por cumplimiento de un deber, tomar parte activa, entusiasta, decidida.

El nombre de católico obliga á practicar y poner cada uno cuanto esté de su parte en el remedio del mal social; y éste es tan extenso, abarca tantas cifras, que no hay católico que no se tropiece con él á cada paso y no cuente con algún medio, mayor ó menor, directo ó indirecto, de cooperar á su extinción ó mejoramiento.

Por eso la Iglesia, maestra de todos, siempre se ha distinguido por su práctica de la acción social, desde los primeros tiempos hasta nuestros días. La abolición de la esclavitud obra fué de su celo por el bienestar obrero, así como la constitución de los gremios antiguos y las modernas instituciones sociales.

No basta hoy practicar la caridad limitándola á necesidades de momento y por decir así personales; hay que mirar más alto y prevenir ese cúmulo de miserias en que la revolución, fomentándolas y desorientándolas, se hace fuerte para su obra de destrucción social, proclamando la lucha de clases.

Es cierto que esa acción es difícil, lenta, costosa y poco lucida de momento, pero es imprescindible y no puede dejarse. A ella llama la Iglesia por boca de sus Pontífices con vivas instancias y obligación de los católicos es seguirla.

Estamos en tiempos de lucha y á la acción demoledora de la impiedad y del socialismo no podemos ni debemos los católicos contestar con los brazos cruzados.

Hoy todos debiéramos estudiar estas cuestiones para aplicar nuestra actividad al problema que mejor se adaptara á nuestros medios; por esto no podemos menos de aplaudir á los católicos de nuestros días que comprenden esta necesidad y la atienden con cuanto pueden.

Ciertamente que no todos se han de dedicar á todas las cuestiones sociales dentro del gran problema; pero ¿quién habrá que no pueda dedicarse á alguna?

-La lista, así á la ligera, es por

demás interesante y llama á todos en alguna parte.

Familia, habitación, educación social, economía doméstica, defensa de la mujer débil.

Ligas de compradores y compradoras, secretariado del pueblo. Sindicatos de trabajadores, de obreras, de modistas, etc., aprendizaje, enseñanza, colocaciones.

Huelgas, libertad de trabajo, apoyo á los obreros honrados, sindicatos agrícolas, patronatos.

Protección á los trabajadores. Higiene y seguridad en el trabajo, duración de la jornada, descanso dominical. Salario suficiente. Protección á los que trabajan á domicilio. Trabajo de mujeres y niños. Cooperativa, mutualidad, seguros, retiros, diversiones, cultura, etc.

La revolución y el socialismo, fuerza es reconocer, se nos han anticipado en esta dirección, aunque con orientación de muerte; salgámosles, pues, al paso, con esta acción de vida de resurrección, de justicia y de amor.

No es obra de un día, pero es de resultado seguro para el bienestar y la salvación de todos.

Y pensamos, como dice un ilustrado publicista, que proporcionando al obrero instrucción, religión y recursos para vivir en su casa, habremos hecho muchos más felices que fundando media docena de asilos y dando medio millón de limosnas.

DÁMASO.

De la mesa política

Justicia. — ¿Qué se han hecho las protestas? — ¿Y la pena de muerte? — Queda abolida para los que lloran fuerte. — ¡Farsantes!

De la mesa de la farsa debieran titularse estas cuartillas, á juzgar por lo que en el mundo de la política ocurre; farsa cómica desarrollada con envidiable realismo por gobernantes y gobernados, cuando de barrer pa dentro se trata.

En el mayor de los silencios, como esos seres que hambrientos y desnudos mueren víctimas de la crueldad del tiempo en los meses invernales en la soledad de los campos, del mismo modo ha sido fusilado en la populosa capital de Vitoria un infeliz corneta que en un momento de arrebató disparó un tiro contra un sargento, al que hirió de gravedad.

No trato yo ni de justificar el hecho del delincuente ni de censurar la sentencia del tribunal. Estimo que por encima de todos los sentimentalismos femeniles y de todas las teorías inventadas debe estar el imperio del Derecho y de la Justicia conculcados con el acto criminoso. Lo que sí quiero hacer resaltar es un suceso notable y la conducta de toda una legión de protestatarios, conducta más de notar por ser los mismos que la observán los que llegaron á imponerse á todo un Gobierno.

Recordarán los lectores que cuando un tiempo atrás la conducta inculcable de los de arriba determinó en los de abajo un movimiento revolucionario no sofocado á tiempo por falta de tacto y previsión gubernamental, y aquellas escenas de sangre y desenfreno ocasionaron víctimas tan dignas de respeto como la representación de la Justicia, juzgados que fueron sus autores materiales, no los morales porque se oponen las corrientes modernas, y condenados á la última pena, algunos por varios de aquellos execrables delitos, recordarán las patéticas y desgarradoras escenas que en Madrid se desarrollaron al llamar de puerta en puerta las allegadas de los reos en demanda de conmiseración é indulto. Y no habrán olvidado también como, á pesar de haberse ejercitado la régia prerrogativa para con alguno de los condenados, lejos de apagarse los clamores de los sentimentalistas, lejos de cesar las negociaciones de los jefes del radicalismo español, arreciaron unos y otros todavía más hasta lograr el triunfo completo de sus propósitos, aún á costa de una crisis bufa. Y los últimos indultos se concedieron pensando en las madres, en las esposas y en las hermanas de los desgraciados delincuentes.

En cambio, ahora se da el caso inaudito de que los republicanos agitadores de la opinión (?) pública cuando del indulto de un condenado á muerte se trata, y los demócratas, enemigos de esta pena, se aprestan á satisfacer los anhelos del país, ven impasibles cómo entra en capilla y se forma el cuadro que ha de dar cumplimiento á tan cruento fallo.

No se requieren grandes profundidades de pensamiento para descubrir las consecuencias que de todo ello se deducen. La fiera revolucionaria, agitándose y revolviéndose con oportunidad, impone su voluntad en las esferas del Gobierno, que temeroso de verse envuelto en algún conflicto internacional, cede y se entrega en absoluto á los enemigos del orden y de la Justicia. Pero cuando aquélla calla, como lo hace siempre que un interés de partido no le obliga á otra cosa, deja á un lado sus teorías abolicionistas, para dejar que inexorable caiga sobre el culpable el peso de la ley.

Farsa y no otra cosa es lo que á diario vemos. Farsa ayer, ya que el movimiento que demandó el indulto fué provocado de común acuerdo, y farsa hoy, porque en el programa del Gobierno figura la abolición de la pena de muerte, y, lejos de practicarla, miráis impasibles el fusilamiento de un infeliz reo.

Si ayer la concedísteis á los que agitaban el orden y la nación, á los asesinos del representante de la Justicia, amparándoos en los lloros de unas mujeres, ¿por qué no lo habéis concedido hoy? — ¿que no tenía madre, que no tenía hermanas el fusilado? No, le faltaba que los agitadores de oficio hubieran amenazado con un movimiento revolucionario,

y la régia prerrogativa se hubiera ejercitado. Esto es todo.

FETTI.

Conversaciones agrícolas y regeneradoras

Quando le venga bien, Sr. Valero, reanudaremos nuestras conversaciones agrícolas y educativas, pues, á decir verdad, me interesaban, y V. me había prometido instruirme sobre cosas útiles. ¡Y lo contento que estaba yo al ver que LA TRADICIÓN daba de ellas un extracto para ilustración de sus lectores.

—Has de saber, José, que no he dejado de trabajar para nuestro utilísimo y estimado semanario tradicionalista, ya que he compuesto una novela de educación agrícola-social titulada «Beneficios del campo», con intención de publicarla como folletín, haciendo salir al periódico con traje más largo y más bonito, con nuevas armas para luchar mejor.

—¿Y por qué no realizar tan excelente intención?

—No puedo ocultarte la verdad, por triste que sea; es por falta de municiones, es porque faltan más suscriptores y porque muchos de los que tenemos no pagan, y nos pasa lo del sastre del Campillo. Lo que pasa á LA TRADICIÓN pasa á muchos de los periódicos que trabajan para defender la religión, la patria y la agricultura, las verdaderas bases regeneradoras y salvadoras, que no pueden dar verdaderas batallas por falta de municiones y de buen armamento, porque las bolsas de los ricos no están lo abiertas que convendría y debería para las buenas escuelas de educación y para los buenos periódicos, las más necesarias y potentes armas de salvación social, únicos medios de luchar con ventaja contra la desecristianización, contra el socialismo, contra el anarquismo y contra la revolución masónica. Sé positivamente que son muchos los adalides dispuestos á los mayores sacrificios y á emplear todas sus energías para contribuir á la solución de los más urgentes y trascendentales problemas; que solo piden apoyo moral y material á los ricos y á los influyentes, y mueren en flor sus heroicos propósitos y esfuerzos, velados por la indiferencia y el egoísmo de los ricos ó influyentes católicos de nombre, mientras los enemigos de Cristo hallan medios para ir llevando á cabo sus satánicos planes. ¡Con cuánta dificultad, dice Jesucristo, entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

—Usted, Sr. Valero, debe estar disgustado por algún fracaso en sus planes, cuando tan amargamente se lamenta.

—Sí lo estoy, amigo José, y no solo por ver fracasados planes nuestros de regeneración, sino porque he visto llevar vida raquítica y morir obras y periódicos que hacían mucho bien y podían haber hecho muchísimo más á contar con el apoyo moral y material de los que debían prestarlo. Lo que nos consuela y mantiene los alientos es la seguridad de que Dios no deja de premiar un vaso de agua dado en su nombre; que premia los esfuerzos, aunque no se logren éxitos; y hay motivos para fundadas esperanzas al contemplar los sacrificios y generosidades de los jaimistas, según lo han demostrado en la rotativa de *El Correo Catalán* y «La Casa de los tradicionalistas» que acaba de inaugurar *El Correo Español*. Sí, es una cosa verdaderamente providencial los progresos del jaimismo, la formación de las Juventudes jaimistas, que se libran de la peste liberal, de la peste que acaba de asfixiar y matar á la humanidad, las malditas libertades de perdición, hijas del liberalismo masónico, engendrador del socialismo, anarquismo y de todos los grandes males y cataclismos. Y los Gobiernos, y los ricos, y las clases directoras, cruzándose de brazos cuando no fomentando la desecristia-

nización del pueblo. ¡Oh ceguedad incomprendible!

—Sabe lo que me parece, Sr. Valero, es que si los de abajo están corrompidos es por culpa de los de arriba; que tenemos lo que merecemos y que los avances del socialismo y de la revolución son justo castigo de Dios por no haber cumplido su deber los de arriba para con los de abajo.

—Valientes verdades que no pueden negarse, amigo José; con haber dado los de arriba al pueblo educación cristiana, buen ejemplo, amor y ayuda, y haberle asociado cristianamente, el pueblo no se habría desecristianizado ni se habría dejado sobornar por los enemigos de la religión y del orden social. Figúrate si tienen razón, que sé de un pueblo al cual llegan un centenar de periódicos, la mitad muy malos, otros menos malos ó indiferentes, y solo diez de buenos, defensores de las bases sociales; pues habiéndose solicitado cooperación de varios propietarios riquísimos para propagar buenos periódicos, como contraveneno, dieron la llamada por respuesta; y que al manifestarles era un gran remedio la fundación de un sindicato agrícola católico y caja rural, les pareció muy excelente el plan, pero al manifestarles se necesitaba dinero; escurrieron el bulto. ¡Con cuánta dificultad entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas, los que aman más sus riquezas que la salvación social, los que aman más á su dinero, goces y comodidades que á Jesucristo y á la Iglesia de Cristo!

UN PROPIETARIO AGRICULTOR.

LO REQUETÉ TORTOSÍ ALS MÁRTIRS DE LA TRADICIÓN (1)

Atres caiguts de la boscúria santa, ferits dels llamps y maltractats dels homens, los plansóns téndres que esplendents versón brots de vostres soques. [dejen

No hu sou morts, nó: la vostra sava corre encara, y porta flors y fruits de vida; només son branques lo que'l temps después a les rails no arriba. [lla;

Dormiu en pau en lo gloriós sepulcre, héroes invictes de la santa Causa, que la sang vostra no pot serho estéril pel bé de nostra pátria.

Es la matexa que a les nostres venes inquieta salta y temps passats anyora, es la matexa que bullenta corre sentint lo tuf de pólvora.

Ayuy es hora d'oració y de llágrimes; mes de combatre arribarán los dies... Veureu, oh pares, si de ser fills vostres sabrém mostrarnos dignes!

Lavostra heréncia de doctrines santes sabrém intacta als nostres fills transmetre y al camp de lluita 'ns donará més forces lo vostre sant ezemple.

En va 'l sofisma, disfessant doctrines, del camí recte inrentará apartarnos; camí que fiten tolls de sang paterna no es tan fácil dixerlo.

Y será inútil que aficions bastardes despertar vulguen pera fens apóstates, que enlluernarnos en brill d'or intenten o en lo d'honors y glórias.

De la sirena maleint los cántichs, sabrém invictes despreciar riquezes y honors y glórias, perque'ls fills dels marper res del mon se venen. [tirs

La nostra glória es poder dirvos pares, nostra riqueza está en sabé imitarvos, y l'honor únich que anhelem tot' hora es lo morir com vatos.

TOMÁS BELLPUIG.

Tortosa, Mars del 1912.

(1) Poesía leída en la fiesta que en honor de los Mártires de la Tradición se celebró el 10 de Marzo en el Círculo Tradicionalista de esta Ciudad.

A los obreros

XXIV

Economía

Expongamos los medios para hacer economías, según prometí en mi anterior artículo.

Me place hablar á obreros que son sobrios y que no malgastan el dinero en tabernas, en juegos, en cafés, ni en otras bagatelas que merman considerablemente el bolsillo. Hablo con hombres trabajados. Esto supuesto, me permito indicaros un medio para economizar.

Así que hayais recogido algún dinerillo, llevadlo á la caja de ahorros. No lo dejéis en vuestra casa, porque fácilmente podéis poner en él la mano si acaso se os ocurre un mal pensamiento, ú algún capricho os domina; en este caso, sin daros cuenta, inconscientemente, van desapareciendo los ahorros y os engañais vosotros mismos, quedando forzosamente frustrados vuestros deseos de economía. Mas en la caja de ahorros está al abrigo de los caprichos, libre de las ocasiones peligrosas y con derecho al rédito que aquella cantidad, poca ó mucha, os pueda dar. Si en el lugar de vuestra residencia no existe caja de ahorros, depositad vuestras economías en poder de alguna persona que por su posición y probidad ofrezca garantías. Si ni siquiera encontrarais un amigo fiel que pudiera guardarosla,—prácticamente es un caso improbable—entregadlas á vuestras queridas esposas, mujeres hacendosas y discretas que, reservándooslas, las sabrán centuplicar. Creedme, obreros; utilizad este medio que necesariamente os deberá producir favorables, excelentes resultados.

Por otra parte, si se gastara menos en el vestido—que por cierto en nuestra sociedad obrera se usa demasiado lujo;—si la educación de los gastos del trabajador y los de su familia fuese progresiva, siguiendo una economía á otra economía; si, en una palabra, se parase más la atención en el día de mañana, vuestros ahorros, con el tiempo, serían considerables y hasta podríais abrigar la esperanza de mudar de condición, de convertirnos, á no tardar, de infelices proletarios en hombres de alguna posición, en cierto modo propietarios. Que poca, escasa importancia tiene el que vayais más ó menos bien vestidos; y que aquel que necesita el vestido para captarse la consideración y querer proporcionarse la estima de la sociedad, pobre, bien pobre es en cualidades del entendimiento y en sentimientos del corazón.

Queda todavía aún mucho más por decir.

J. B. F. y T.

(Se continuará).

Tortosa 22 Marzo 1912.

Desde Roquetas

Más de un año hace que en esta ciudad los republicanos fundaron una «Juventud Republicana revolucionaria» para ver si de este modo podrían atraer jóvenes que el día de mañana fueran en esta población el sostén de la República, hoy tan decaída; pero nó, aquella sociedad no ha dado los frutos que se habían propuesto sus fundadores, á pesar de haberles proporcionado muchas diversiones.

¿Quién lo había de decir que los republicanos de Roquetas proporcionarían diversiones á los jóvenes para atraerlos! Y vosotros acudís á semejantes procedimientos para hacer prosélitos? Mucha es vuestra astucia, republicanos, y vuestro modo de obrar muy poco caballeresco; no es digno de alabanza vuestro proceder, ya que por medio de diversiones procuráis atraer á los jóvenes, y, una vez acuden á vuestro Centro, les infiltrais esas ideas

malsanas de las cuales están inficionados vuestros corazones, y procuráis, por todos los medios que están á vuestro alcance, ahogar á la juventud de Roquetas en ese mar de podredumbre en el cual hace ya mucho tiempo vosotros estáis ahogándoos.

Crítica acerba merece vuestra conducta. Yo creo que vuestro modo de proceder no había de ser ese, sino que habíais de decir á los jóvenes, antes de entrar en ese Centro, lo que les habéis de decir más tarde en vuestras conversaciones; les habíais de anunciar que en vuestras conversaciones se habla mal del clero, se insulta á las instituciones religiosas, se blasfema contra lo más santo y sagrado que existe, y en fin, les habíais de decir que con vuestras conversaciones les robaréis poquito á poco las creencias religiosas y el respeto á toda persona decente, que fueron las primeras cosas que desde pequeños sus madres les infiltraron en su corazón. ¿Por qué no les decís esto? ¿Por qué procuráis cubrir con el velo de la diversión toda la podredumbre que encierra ese centro? Porque no os conviene, pues si así les hablarais no habría ningún joven que se os acercara, y á este paso, dentro unos años no habría nadie en esta ciudad que pronunciara el nombre de República, que casi nadie sabe lo qué es.

No crean los lectores de LA TRADICIÓN, por lo que antes he dicho, que los republicanos de Roquetas son muchos en número, nó; los republicanos de Roquetas forman una minoría insignificante, una minoría ridícula, y con la fundación de esa Juventud no han logrado hacer progresos, antes al contrario, han perdido muchos, ó mejor dicho, casi todos los que habían hecho, pues los que entraron allí se han dado de baja y han ido contando cuanto allí se hace y dice, por donde nos hemos enterado de cosas que hasta ahora habían permanecido ignoradas.

¿No se convencen ustedes, republicanos roquetenses, que no podrán clavar en esta ciudad la bandera tricolor? ¿No se convencen de que todos sus esfuerzos son estériles y nunca conseguirán su fin?

Dejen ese partido, que, al modo de entender de la mayoría, no encierra mas que maldad; lean y mediten los demás programas políticos y abráncense al que vean que podrá reportar más beneficios á nuestra amada patria.

AQUELL.

Hong

¿Qué debe ser esto de Hong? dirá alguno de los lectores al fijarse en el título de este artículo.

¿No saben ustedes quién es Hong? Pues bueno será que les dé á ustedes alguna explicación.

Hong es un coloso, ante cuyo nombre tendremos que descubrirnos, si no hoy, muy en breve. Figúrense quién será Hong, que Sun-Yan-Sen, jefe de la revolución china, que, según ellos (los chinos de allá y los de aquí), ha llevado la civilización al Celeste Imperio, no sirve ni para barrerle la coleta. Pero, bueno, ¿quién es Hong? preguntará intrigado alguno de vosotros, amables lectores. Calma, que voy á decirlo. Hong es sencillamente un torero chino.

¿Eh, qué les parece?, todo es cuestión de coleta, dirán ustedes.

Es verdad, todo es cuestión de coleta, pero nó cabe duda que Hong es una figura; ¡aun pensarán que los chinos son tontos y negarán su progreso! ¡Vaya si progresan! En poco tiempo han conseguido República (y que será duradera (?); han visto salir de su tierra un afamado maestro del arte taurino, que se halla dispuesto á mostrar al mundo su arrojo y valentía, pues Hong está ultimando un contrato con un empresario de una plaza de Méjico y enseguida para su país á formar una cuadrilla china y á torear de lo lindo. El presidente de la República china ha concedido una subvención para fundar una escuela taurina con el fin de que los jóvenes del Celeste Imperio puedan aprender el arte de las artes, el que lleva la civilización á los países que están faltos de cultura.

Ya verán ustedes dentro de poco qué cuadrillas más famosas de chinos y de chinas, porque hay que advertir que son muchas las chinitas que también quieren dedicarse al toreo.

Quisiera ser poeta para hacer una poesía y dedicarla á Hong, introductor de la civilización en China, que bien se lo merece. Ahora, lo único que puedo hacer es felicitarle por su arrojo, desearle buena suerte y que pueda torear el y su cuadrilla más tiempo del que vivirá la República china.

¡Gloria á Hong!

¡Gloria á la China torera!

RODASACS
(del Requeté).

Desde Mora de Ebro

Con gran lucidez se han celebrado solemnísimos cultos en honor de San José, en acción de gracias por el restablecimiento de tan señalada fiesta.

A las ocho de la mañana tuvo lugar la misa de Comunión general, siendo celebrante el Rdo. D. Enrique Arasa, Cura párroco, acercándose á la Sagrada mesa gran número de fieles, pudiendo asegurarse que ha sido la más concurrida que de algunos años á esta parte se ha celebrado.

A las diez celebráronse divinos oficios con exposición de S. D. M. Por la tarde se cantó el trisagio, predicando después el consecuente jaimista reverendo D. Juan Calbet, terminando tan piadosos cultos con la bendición y reserva del Santísimo.

Mora de Ebro ha dado una prueba más de su catolicismo, y el Patronato Obrero Jaimista, al prestar su valioso concurso á todos los actos de tan señalada fiesta, ha demostrado una vez más que sabe cumplir con su deber, defendiendo como siempre el primer lema de su sagrada bandera.

—Ha llegado, por casualidad, á mis manos un recorte de *El Progreso*, periódico lerrouxista, en el que comentando la fiesta de los Mártires celebrada en esta villa dice:

«Como el Cura párroco no se prestó á sus maniobras (de los jaimistas) tuvieron que celebrar los actos religiosos y políticos en un Convento, andando juntos frailes y jaimistas en despotricar contra los republicanos y liberales».

¡Parece mentira que esa gente se atreva á mentir tan descaradamente!

En primer lugar, no pudo negarse á nuestras maniobras el digno señor Cura párroco, por cuanto nunca se pensó celebrar la fiesta en la Parroquia, porque siendo el día diez, domingo, podíamos molestar, con la misa de Comunión y plática, á algunos republicanos de *misa de once* como les llama su órgano *La Rebelión*, por cuyo motivo se acordó por unanimidad celebrarla en el Convento; mientras también, diciendo que despotricábamos juntos frailes y jaimistas, por la sencilla razón de que en nuestra población, desgraciadamente, no hay un solo fraile. Sirvase, pues, el comunicante de *El Progreso* no faltar tan descaradamente á la verdad.

Como parece que en el suelto se pretende hacer méritos é indisponernos con alguien, pierde lastimosamente el tiempo; pues los carlistas, siempre que se trate de defender el primer lema de nuestra bandera, sabemos ocupar nuestro puesto de honor, y de esto hemos dado repetidas pruebas. Acuérdense de que cuando el Aplech del 28 de Agosto de 1910, á pesar de las amenazas, fuimos en manifestación al Calvario: más tarde y cuando el periódico «La Lucha», de Reus, en su número 70 correspondiente al 14 de Octubre de 1911, se burlaba y escarnecía de la Religión y sus ministros, y de un modo especial de nuestro Párroco, é insultaba de una manera asquerosa é insolente á la Virgen Santísima, fuimos los jaimistas los únicos que acudimos á protestar contra tanta vileza, autorizando á nuestro digno Cura Párroco para que hiciese uso, en la forma que creyese más oportuna, de aquella protesta, para vindicar á nuestra benditísima madre la Virgen sin manilla.

¡Así obran los jaimistas, cuando de ellos la religión necesita!

UN CATÓLICO JAIMISTA

Quixalades

Mucho ruido y pocas nueces. Y milló encara: les poques que hi há, son podrides.

Aquí esta resumida la Conferencia de Marsalino al ex-Orfeo.

Parla que parla; crítica que crítica; alabances á tot lo estranjé que ningú coneix, y d' este modo 's poden dir los disbarats més grossos del món.

Aixó es, en total, la Conferencia que, pera fe cultura, va doná al ex-Orfeo 'l mestre de Roquetes.

Habló el buey...

Perque cuidado que 'n va dí de disbarats. Ell mateix n' está tan segur de que no va dí res de veritat, que no publicará la Conferencia com ho va fe en la que va dona en «Joventut Republicana», de Lleida. Si hu feya, tindria que retratarse també fent una mitja rialleta, com si fos la burla que fa de 'ls que 'l van escoltá.

Natros tenim un concepte format d' este charraire, que no mos equivoquem.

Los que vam sentí á Ramiró de Maetzu y al mateix conferenciante del ex-Orfeo, no mos va extrañá gens sentí lo que sentíem lo diumenge passat.

Creym que no es mes que un home ple d' orgull y de vanitat; que te soltura en amollá paraules; que sab d' aout ha de traure lo que ha de dí, y que quan puja dos pams damunt dels demés que 'l volten, se creu tan alt, que nó hi haurá ningú que 'l pugue agafá.

Y vaya si l' ham agafat.

Si anessem a esbriná tot lo que va dí, necessitariem tres diaris rotatius de vuit planes cada un.

Marsalino no hu es republicá ni radical. Ell mateix hu ha confessat. Ell només es socialista.

Com sabíem aixó (per mes que creguessem que no es res: ni carn ni peix), esperavem sentí desarrollá la doctrina socialista. Casi, casi mos hagerem atrevit, si s' arriba á posá malalt, a ferla natros per éll. Pero al sentí lo que dí, vam tindre una témó de veure apareixe per una d' aquelles parets algun socialista de bó de bó y que l' amprenqués a clatellada limpia, que no les tenjem totes.

Pero, vaiga, aceptém, si vol, que aquellos heretjés fossen la doctrina socialista. Díxemlo satisfet.

Y mos trobarém en que, per la mateixa doctrina socialista, no l' ham de creure. Aixís mos hu diu «Un Compañero» en el «Diario de un operario socialista»:

«... hemos de procurar que la paz y la felicidad que ésta (la familia) nos proporciona, no esté á merced de un cualquiera (éste es Marsalino) que, porque esté más instruido que nosotros, no lleve, como borregos, por el camino que él quiera, que no siempre es el que más nos conviene».

Conque ya hu saben los que van aplaudi al conferenciante del ex-Orfeo, que sou borregos y no rés más que borregos si 'l seguixen. Los mateixos socialistas hu diuen.

—Hóme, aixó de que *esté más instruido* Marcelino....

—Ya vorás, es un di. Potsé milló haguera estat dirli *atrevido*, pero com a ve-gades no es com de voltes...

—Sí, vaiga, sirá com alló de 'ls periódics en las notas de Sociedad quan diuen «bella» a una que 's fea com un rene; «virtuosa» a la que no va may a misa, pero que no li poden di «horrorosa»; y Sporman al que no fá res en tot lo día.

Sempre, per regla general, has de pendre 'ls calificatius de 'ls diaris al revés de lo que diuen.

Marsalino, com mols atres, no fan mes que alabá lo de 'ls demés, desprecian lo d' España, per mes que 'lls no se n' aiguen anat al extranjé en busca del non, plus, ultra, de la civilisació y 'l progrés.

Per aixó lo que li passa molt sovín es que possa los peus a la galleda, perque a força de lligi (no estudiá) lo de fora, no sab lo que a casa passa. D' aquí voreu que cita ecsemples d' institucions que hi han á Alemania, sense nombrá (perque no li convé) les que sobre lo mateix tenim aquí.

Pero fá més intelectual y proporciona més cultura calumniá y citá noms estranjés. Es molt propi de Marsalino. Cada tres ratlles, cinch o sis noms ravessos. Aixís, de pas que 's dona importancia, demostra que no es capás de tindre cap idea propia. Tot es del hort del costat. Es la doctrina socialista: «La propiedad es un robo».

Imp. Acción Social Católica, á cargo de Biarnés

DESINFECCIÓN PERFECTA

CON EL

CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más enérgico desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA

EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

SEVILLA

Revolución Eléctrica

¿Por qué tiene usted sus habitaciones que parecen alumbradas por el antiguo candil y no por lámparas modernas? Sencillamente porque las lámparas que teneis se encuentran cansadísimas. Entregando una lámpara cansada y

treinta y cinco céntimos

os darán una lámpara de poderosa intensidad luminica y de larga duración. Y entregando una lámpara cansada de filamento de carbón y

una peseta noventa céntimos

os darán una lámpara de filamento metálico, marca **Metal**, que economiza el 75 por 100 en el consumo.

ÚNICO DEPÓSITO

Eduardo Lluch Hojalatería

Plaza de la Catedral, núm 1

AVISO IMPORTANTE

representaciones en las provincias de Tarragona y Castellón de la Plana.

Un católico jaimista se ofrece para comisiones y

Informes en la administración de este periódico.

Probad los exquisitos chocolates de LA TRAPA

FABRICADOS POR LOS

RR. CISTERSIENSES DE SAN ISIDRO

Venta de Baños (Palencia)

según fórmula aprobada por los Laboratorios químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián

PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
De 350 gramos	16	1 y 1/25
De 400 »	14, 16 y 24	1'25 y 1'50
De 460 »	14 y 16	1'75, y 2 y 2'50
		1'50 y 1'75
		2 y 2'50.

Cajitas merienda con 64 raciones, á 3 pesetas.—Se fabrica con canela, sin ella y con vainilla.—Descuentos desde 50 paquetes.—Portes abonados desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima.—No se carga nunca el embalaje.—Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes.

Representantes en Cataluña: Sres. Pagés y Rocafort, Fernando VII, 14, BARCELONA

LA BANDERA REGIONAL

Semanario tradicionalista ilustrado

Se publica los sábados

ADMINISTRACION

Aragón, 252. — BARCELONA

SUSCRIPCION: Un año. . . 6 pesetas

Cada número 10 céntimos

4 grandes páginas de ilustración y 4 de texto

DISPONIBLE

J. FERRER MÉDICO

Especialista en enfermedades de mujeres y niños

PARTOS

Consulta de 10 á 1 y de 4 á 6

Plaza Catedral, núm. 2, principal